



Jueves, 13 de septiembre de 2018

MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Cómo construir la Nueva Vida sobre la Tierra

La Nueva Vida sobre la Tierra, queridos hijos, comienza con la Gracia de Dios. Desde el Corazón del Padre nace el principio de lo nuevo y se convierte en una Gracia para toda la humanidad. Esa Gracia sublime, que trae consigo todos los códigos y atributos de un nuevo ser, los patrones de conducta de una nueva vida, desciende sobre la Tierra a través del camino de luz creado por los corazones que oran.

Su Padre y Creador emite al Universo esa Gracia que después es conducida por Sus ángeles hacia la Tierra. Y los ángeles de Dios están atentos a las súplicas y a las plegarias de los corazones sinceros para que, por medio de ellos, los principios de la Nueva Vida fecunden la Tierra.

Cuando los corazones que oran unen el poder de la oración con la instrucción y la sabiduría que provienen de Dios, esas gracias encuentran las bases para asentarse, encuentran el suelo fértil para desarrollarse y, entonces, fruto de la oración en el suelo de la instrucción divina, la Nueva Vida comienza a despuntar.

El próximo paso, hijos Míos, es crear la condición para la transformación y la redención del viejo hombre, y eso se alcanza a través del servicio abnegado que puede comenzar dentro de sus casas o abarcar una situación de emergencia planetaria. Todo lo que los hace salir de sí y los lleva hacia la necesidad del prójimo es considerado por Dios un acto de servicio y de amor que despierta en su interior al nuevo hombre.

Desde el principio de Mis Apariciones vengo gestando en sus vidas la Nueva Vida, y llamé a ese "semillero celestial" de Red-Luz. Allí tracé el camino para que sus corazones pudieran dar un paso a la vez y que, casi sin percibirlo, se vieran transformados por la propia gracia que permitieron que actuara en sus vidas.

La Red-Luz, que reúne en sí a la oración, a la instrucción y al servicio, y que tiene como resultado de esa unión la cura, es la manifestación del principio de lo Nuevo. Aquellos que sigan Mis pasos con plenitud y no teman recibir la Gracia y la Misericordia de Dios en sus vidas, cosecharán el fruto del nuevo hombre que nacerá en su interior.

A través de la Red-Luz Planetaria, el Creador lleva a todos los rincones de este mundo los principios de una Nueva Vida, y los siembra en la Tierra para que Su Gracia pueda actuar en todos los continentes y transformar la indiferencia humana en grados elevados de amor y de sabiduría.

La Red-Luz, hijos Míos, no está formada por consciencias perfectas ni santas, pero la única aspiración de su Madre Divina es que estos hijos Suyos sean símbolos de fidelidad, sean frutos de la Misericordia, sean almas que se abren a la redención y que se rinden ante Dios para aprender a cumplir Su Voluntad y no la propia, dejando que el Padre transforme sus vidas en vehículos de paz para la Tierra.



La Red-Luz es un río que parte de su Madre Divina, que llega al mundo, nutriéndolo de nuevos códigos cuando sus seres, a través de su propia redención, atraen una oportunidad de redención para toda la vida sobre la Tierra.

Hoy renueven sus compromisos como miembros de esta Red-Luz que comienza en la Tierra y que debe alcanzar el Infinito, porque la vida en este mundo solo es el inicio de una renovación que debe extenderse a toda la Creación, es el despertar del amor que transformará toda la vida.

Hoy los bendigo y les traigo la Gracia de la Fidelidad para que sean eso que Yo los invito a vivir y que, con plenitud, manifiesten la Red-Luz que surge de la Gracia de Dios y llega a todos los Universos.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre, Rosa de la Paz